

PERMÍTEME QUE INSISTA Y TE BUSQUE

"Con cuerdas humanas los conduje, con lazos de amor"
Oseas 11,4

Oraciones para el tiempo de

Adviento

Niños (Ed. Infantil y Ed. Primaria)

Jóvenes



Delegación de Pastoral Vocacional
Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús - Reparadores | Dehonianos



Licencia Creative Commons:
Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual
+ Información: www.creativecommons.org/licenses/

Oraciones para el tiempo de Adviento

Niños (Ed. Infantil)

JUAN BAUTISTA

INTRODUCCIÓN

¿Sabéis quién es Juan Bautista?

Juan Bautista es el primo de Jesús. Su madre se llamaba Isabel y fue una persona muy importante para Jesús, porque le ayudó a que todos supieran quién era y cuál era su mensaje.

EVANGELIO

Lucas 3,1-6

EXPLICACIÓN

Pasaron los años, y Jesús y Juan crecieron se hicieron mayores. Jesús había enseñado a Juan ser muy bueno y Juan pedía a todos sus amigos que fueran buenos y no hicieran cosas malas.

Para ello Juan Bautista les enseñaba como portarse bien y además los bautizaba en un río, para que con el agua se limpiaran de todas las cosas malas y se convirtieran en niños buenos como Jesús.

REFLEXIÓN

Hemos conocido a Juan Bautista, y hemos aprendido que fue un hombre muy bueno y que les decía a todos sus amigos lo bueno que era Jesús, como cuidaba de los pobres y como había que portarse para parecerse a Jesús y tener un corazón 100% lleno de amor cariño, amistad, amor por lo demás...

CANCIÓN

"El mismo Sol" – Álvaro Soler

<https://www.youtube.com/watch?v=aNHwNreDp3A>

<https://www.youtube.com/watch?v=srPJ-s5uMbl>

VIRGEN MARÍA

INTRODUCCIÓN

A la Virgen María la conocéis todos, ¿verdad?

María, es nuestra mamá del cielo que nos protege y nos cuida, también es la mamá de Jesús, el Señor.

EVANGELIO

San Lucas 1, 26-38

EXPLICACIÓN

En Nazaret, un pequeño pueblo de Galilea, vivía una muchacha que se llamaba María. Era novia de José, un carpintero del pueblo. Un día María, mientras hacía cosas de la casa, vio un ángel vestido de blanco con dos grandes alas que se apareció frente a ella y le dijo que ella había sido la elegida por Dios para tener en su vientre a su hijo. María, al principio se asustó pero el ángel le dijo:

“No tengas miedo María, porque el Señor te quiere mucho. Pronto tendrás un niño y lo llamarás Jesús. Cuando sea mayor, será llamado por todos Hijo de Dios”.

María estaba confusa. ¡Cuántas cosas le había dicho el ángel! Pero creyó en sus palabras porque tenía confianza en el Señor y sabía que Él sólo quiere el bien para los hombres. Por eso, ella respondió: “Hágase la voluntad de Dios”. Entonces el ángel Gabriel se marchó.

REFLEXIÓN

María tuvo al principio un poco de miedo, pero después pensó en Dios, que nunca la abandonaría, y ese miedo se convirtió en alegría.

María era muy buena, siempre ayudaba a los demás y entregaba su corazón al 100%.

Tenemos que estar igual que María porque el día de Navidad, viene Jesús a nuestras vidas, para estar siempre con nosotros.

CANCIÓN

“Hágase” – Migueli

https://www.youtube.com/watch?v=5wS_2OZKtRO

JOSÉ

INTRODUCCIÓN

Y José, ¿sabéis quién es? José es el padre de Jesús, sabemos que era carpintero y que fue un padre muy bueno para Jesús, porque lo cuidó y lo amó muchísimo.

EVANGELIO

San Mateo 1, 16.18-21.24

EXPLICACIÓN

Jesús creció como todos los demás niños, obedeciendo a su mamá y a su papá, jugando con los demás niños y ayudando a su papá José en el taller para aprender el oficio de carpintero.

Cada año, sus padres iban a Jerusalén para celebrar una fiesta.

Cuando Jesús cumplió doce años, decidieron que era lo suficientemente mayor como para acompañarles, pero cuando acabó la fiesta, se dieron cuenta de que Jesús no estaba. Sus padres se preocuparon muchísimo y comenzaron a buscarle por todos lados.

Finalmente lo encontraron en el Templo, sentado junto a los sacerdotes, escuchando y haciendo preguntas, mostrando la gran sabiduría que tenía a pesar de ser tan pequeño.

Cuando lo vieron sus padres, se quedaron muy sorprendidos.

“Hijo mío, ¿por qué nos has hecho esto? Hace días que te buscamos y estábamos muy preocupados”.

“No os preocupéis, papás, estaba ocupándome de cosas de mi padre.”

Después volvió a Nazaret y desde entonces obedeció siempre. Jesús tuvo una infancia muy feliz y fue un niño muy amado por su papá y su mamá.

REFLEXIÓN

El miedo que pudo tener José se fue cuando el ángel se le apareció en sueños y le dijo que confiara en Dios. José al despertar se dio cuenta que venía a entregarnos su corazón y que miedo no iba a tener. Confiaría en las palabras y cuidaría ese niño al 100%.

CANCIÓN

“En mi corazón vivirás”

<http://youtu.be/NuSC2xOFAvA>

<http://youtu.be/NuSC2xOFAvA>

ISABEL

INTRODUCCIÓN

¿Sabéis quién era Isabel? Isabel era prima de María y también estaba esperando un bebé. María que era muy buena y quería mucho a su familia fue a ver a su prima para darle muchos besos, porque estaba muy contenta porque iba a ser mamá.

EVANGELIO

San Lucas 1, 39-56

EXPLICACIÓN

María decidió ir a ver a su prima Isabel que estaba a punto de dar a luz a un niño. Isabel, cuando vio entrar a María en su casa, se sintió muy contenta, y las dos se abrazaron muy fuerte porque ambas iban a ser mamás.

María se quedó a vivir durante tres meses con Isabel para poder ayudarle con todas las cosas del bebé y después volvió a casa con José. Cuando nació el niño de Isabel, lo llamaron Juan

REFLEXIÓN

Hemos conocido a otra persona muy importante en la vida de Jesús, Isabel, que al igual que María confió en Dios al 100% y entregó su corazón y no tuvo miedo porque iba a ser mamá, sino que sintió alegría y esperanza.

CANCIÓN

“Siempre alegres” – Álvaro Fraile

https://www.youtube.com/watch?v=Yxnx_dgomdg

Oraciones para el tiempo de Adviento

Niños (1º y 2º Ed. Primaria)

JUAN BAUTISTA

INTRODUCCIÓN

María embarazada se enteró que su prima Isabel también lo estaba, e hizo un viaje muy largo para ayudarla, ya que estaba a punto de dar a luz a un niño que llamaría Juan.

EVANGELIO

Lucas 3,1-6

EXPLICACIÓN

Pasaron los años, y Jesús y Juan crecieron se hicieron adultos. Juan se fue al desierto y allí vivió en la pobreza, predicando una vida sencilla a los numerosas personas que acudían a escucharlo. A todos les pedía que se arrepintieran de sus pecados y les proponía un bautismo de purificación con el agua de Jordán. Se convirtió en un gran profeta y anunciaba la venida de Jesús diciendo: "Después de mí, llegará un hombre mucho más fuerte que yo, al que no soy digno ni de desatar la correa de las sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con el Espíritu Santo".

Un día, Jesús vino desde Nazaret y también a él le bautizó Juan. De repente, mientras salía del agua, Jesús vio el cielo abierto y el Espíritu Santo, en forma de paloma, descendió sobre él, mientras una voz del cielo decía: "Tú eres mi hijo predilecto".

Inmediatamente después del bautismo, Jesús se fue al desierto, donde estuvo cuarenta días rezando y meditando.

REFLEXIÓN

Cuando María llegó a casa de su prima Isabel, el hijo que llevaba Isabel que se llamaba Juan Bautista saltó de alegría porque sabía que María llevaba dentro el salvador del mundo, que nacería en Navidad y que estaba cerca de él, estaba en su casa. Lo reconoció por la voz de María. Juan Bautista sabía que Jesús traería la salvación y la alegría al mundo.

CANCIÓN

"El mismo Sol" – Álvaro Soler

<https://www.youtube.com/watch?v=aNHwNreDp3A>

<https://www.youtube.com/watch?v=srPJ-s5uMbl>

VIRGEN MARÍA

INTRODUCCIÓN

María, nuestra mamá del cielo que nos protege y nos cuida, dio a luz a Jesús, el Señor. Estaba muy contenta y alegre. Vamos a estar nosotros igual que ella porque falta poco para el día de Navidad.

Jesús viene a estar en nuestros corazones.

EVANGELIO

San Lucas 1, 26-38

EXPLICACIÓN

En Nazaret, un pequeño pueblo de Galilea, vivía una muchacha que se llamaba María. Era novia de José, un carpintero del pueblo. Un día María, mientras se dedicaba a sus labores de la casa, vio un ángel vestido de blanco con dos grandes alas que se aparecía frente a ella y le decía: "Dios te salve, María. Tú estas llena de gracia y el Señor está contigo". María, al principio se asustó por aquel extraño saludo, pero el ángel continuó diciendo:

"No tengas miedo María, porque el Señor te quiere mucho. Pronto tendrás un niño y lo llamarás Jesús. Cuando sea mayor, será llamado por todos Hijo de Dios y tendrá un trono en el cielo junto a su padre". El que anunciaba todo esto era el ángel Gabriel, que había sido enviado por el Señor a la tierra para anunciar la llegada del Mesías, el Hijo de Dios. El Mesías salvaría a los hombres del pecado original, el que Adán y Eva habían cometido al comer el fruto prohibido del árbol del bien y del mal en el jardín del Edén, desobedeciendo a Dios.

María estaba confusa. ¡Cuántas cosas le había dicho el ángel! Pero creyó en sus palabras porque tenía confianza en el Señor y sabía que Él sólo quiere el bien para los hombres. Por eso, ella respondió: "Hágase la voluntad de Dios". Entonces el ángel se marchó.

REFLEXIÓN

María tuvo al principio un poco de miedo, pero después pensó en Dios; que nunca la abandonaría y ese miedo se convirtió en alegría.

María era muy buena, siempre ayudaba a los demás y entregaba su corazón al 100%.

Tenemos que estar igual que María porque el día de Navidad, viene Jesús a nuestras vidas, para estar siempre con nosotros.

CANCIÓN

"Hágase" – Migueli

https://www.youtube.com/watch?v=5wS_2OZKtRO

JOSÉ

INTRODUCCIÓN

San José tuvo miedo cuando María le dijo que un ángel le había dicho que traería al mundo al niño Jesús, El hijo de Dios.

EVANGELIO

San Mateo 1, 16.18-21.24

EXPLICACIÓN

Jesús creció como todos los demás niños, obedeciendo a su mamá y a su papá, jugando con los demás chicos y ayudando a su papá José en el taller para aprender el oficio de carpintero.

Cada año, sus padres iban a Jerusalén para celebrar la fiesta de Pascua.

Cuando Jesús cumplió doce años, decidieron que era lo suficientemente mayor como para acompañarles. Cuando acabó la fiesta, se dieron cuenta de que Jesús no estaba. Al cabo de unas horas empezaron a preocuparse y comenzaron a buscarle por todos lados.

Después de tres días de búsqueda, lo encontraron en el Templo, sentado junto a los sacerdotes, escuchando y haciendo preguntas, mostrando la gran sabiduría que tenía a pesar de ser tan pequeño.

Cuando lo vieron sus padres, se quedaron muy sorprendidos.

–“Hijo mío, ¿por qué nos has hecho esto? Hace días que te buscamos y estábamos muy preocupados”.

“No os preocupéis, papás, estaba ocupándome de cosas de mi padre.”

Después volvió a Nazaret y desde entonces obedeció siempre. Jesús tuvo una infancia muy feliz y fue un niño muy amado por su papá y su mamá.

REFLEXIÓN

El miedo que pudo tener José se fue cuando el ángel se le apareció en sueños y le dijo que confiara en Dios. José al despertar se dio cuenta que venía a entregarnos su corazón y que miedo no iba a tener. Confiaría en las palabras y cuidaría ese niño al 100%.

CANCIÓN

“En mi corazón vivirás”

<http://youtu.be/NuSC2xOFAvA>

<http://youtu.be/NuSC2xOFAvA>

ISABEL

INTRODUCCIÓN

Isabel era prima de María, muy humilde y mayor quedó embarazada de sorpresa. Vio que su marido Zacarías se quedó mudo al dar ella a luz y supo que Dios tenía algo que ver.

EVANGELIO

San Lucas 1, 39-56

EXPLICACIÓN

Después de la visita del ángel, María decidió ir a ver a su prima Isabel que, a pesar de que ya no era joven, estaba a punto de dar a luz a un niño. Isabel, nada más ver entrar a María en su casa, sintió que el niño se movía en su vientre. Pensó que aquello era una señal y exclamó: "¡Bendita eres entre todas las mujeres y bendito tu niño"! María la abrazó y después dijo: "Mi alma da gracias al Señor y mi espíritu está lleno de alegría". María se quedó a vivir durante tres meses con Isabel y después volvió a casa. Cuando nació el niño de Isabel, lo llamaron Juan. Juan será un profeta de Jesús, es decir, el que preparará el camino al Mesías anunciando su llegada y prometiendo al mundo la salvación. Será el primero que bautizará a los hombres, y por eso lo conocerán como "el bautista".

REFLEXIÓN

Isabel supo ver como su prima María llevaba en su vientre al Salvador que venía a abrirse paso en un mundo oscuro, y que el hijo que llevaba ella en su vientre era el anunciador de lo que Dios estaba preparando por su amor hacia nosotros.

Isabel confió en Dios al 100% y entregó su corazón y no tuvo miedo, sino alegría y esperanza.

CANCIÓN

"Siempre alegres" – Álvaro Fraile

https://www.youtube.com/watch?v=Yxnx_dgomdg

Oraciones para el tiempo de Adviento

Niños (Ed. Primaria)

JUAN BAUTISTA

INTRODUCCIÓN

Juan el Bautista, hijo de Zacarías e Isabel, es el primo de Jesús y llevó a cabo una gran misión. Preparaba a las personas para que reconocieran que Jesús era el Salvador y predicaba junto a él.

Es todo un ejemplo para nosotros y durante toda su vida invitó a rechazar el mal que hay en el corazón de los hombres, mediante el bautismo. El bautismo de conversión es una actitud que consiste en pedir perdón por el mal que haya en nuestro corazón y sacar la bondad y todo lo bueno que hay en él.

EVANGELIO

Lc3, 1-3

En el año quince del imperio de Tiberio, (...) fue dirigida la palabra de Dios a Juan, hijo de Zacarías, en el desierto. Y se fue por toda la región del Jordán proclamando un bautismo de conversión para que se les perdonaran los pecados, como está escrito en las profecías del profeta Isaías: "Una voz grita en el desierto: Preparad el camino al Señor, allanad sus senderos; que los valles se levanten y los montes y las colinas se rebajen; que lo torcido se enderece y lo escabroso se allane. Y todos verán la salvación de Dios".

CUENTO

Hubo una vez una princesa increíblemente rica, bella y sabia. Cansada de pretendientes falsos que se acercaban a ella para conseguir sus riquezas, hizo publicar que se casaría con quien le llevase el regalo más valioso, tierno y sincero a la vez. El palacio se llenó de flores y regalos de todos los tipos y colores, de cartas de amor incomparables y de poetas enamorados. Y entre todos aquellos regalos magníficos, descubrió una piedra; una simple y sucia piedra. Intrigada, hizo llamar a quien se la había regalado. A pesar de su curiosidad, mostró estar muy ofendida cuando apareció el joven, y este se explicó diciendo:

- Esa piedra representa lo más valioso que os puedo regalar, princesa: es mi corazón. Y también es sincera, porque aún no es vuestro y es duro como una piedra. Sólo cuando se llene de amor se ablandará y será más tierno que ningún otro.

El joven se marchó tranquilamente, dejando a la princesa sorprendida y atrapada. Quedó tan enamorada que llevaba consigo la piedra a todas partes, y durante meses llenó al joven de regalos y atenciones, pero su corazón seguía siendo duro como la piedra en sus manos. Desanimada, terminó por arrojar la piedra al fuego; al momento vio cómo se deshacía la arena, y de aquella piedra tosca surgía una bella figura de oro. Entonces

comprendió que ella misma tendría que ser como el fuego, y transformar cuanto tocaba separando lo inútil de lo importante.

Durante los meses siguientes, la princesa se propuso cambiar en el reino, y como con la piedra, dedicó su vida, su sabiduría y sus riquezas a separar lo inútil de lo importante. Acabó con el lujo, las joyas y los excesos, y las gentes del país tuvieron comida y libros. Cuantos trataban con la princesa salían encantados por su carácter y cercanía, y su sola presencia transmitía tal calor humano y pasión por cuanto hacía, que comenzaron a llamarla cariñosamente "La princesa de fuego".

Y como con la piedra, su fuego deshizo la dura corteza del corazón del joven, que tal y como había prometido, resultó ser tan tierno y justo que hizo feliz a la princesa hasta el fin de sus días.

REFLEXIÓN

Hoy podemos reflexionar acerca de la valentía de Juan para decir aquello en lo que creía. Juan no tenía miedo y, si sentía temor, lo superaba porque en él la necesidad de anunciar a Jesús estaba sobre cualquier otra cosa.

Entregaba su vida a los demás, ayudándoles a desterrar todo el mal que existiera en sus corazones (envidia, soberbia, ira, vagancia, desobediencia, etc.) y que les impedía amar, mostrándoles los increíbles tesoros que poseían en él. Enseñaba a las personas el poder de pedir perdón y preparar el camino para poder ver la llegada de Jesús con mucha alegría.

Juan sabía que todos podemos lograr rechazar ese mal y amar por encima de todo, no hay fronteras y no hay excusas. Todos juntos estamos bajo un mismo sol, la presencia de Dios, esperando la llegada de Jesús.

CANCIÓN

"El mismo Sol" – Álvaro Soler

<https://www.youtube.com/watch?v=aNHwNreDp3A>

<https://www.youtube.com/watch?v=srPJ-s5uMbl>

VIRGEN MARÍA

INTRODUCCIÓN

María, tú dijiste sí a todo con esa humildad y sencillez que te caracteriza. Haz que vivamos la llegada de tu hijo con esa alegría y amor que tú desprendes con solo mirarte.

EVANGELIO

Lc 1, 26-38

Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y entrando, le dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo». Ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin». María respondió al ángel: «¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?» El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios». Dijo María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». Y el ángel dejándola se fue.

CUENTO

Junto a la pared recalada de la sencilla casa de María, crece un rosal, que se resiste hasta en invierno a dejar de saludarnos con la alegría de sus capullos blancos.

—Mamá, ¡qué suerte tienes! Nuestro rosal siempre tiene rosas.

—Claro, hijo. Es que es un regalo de Dios. Ahora que vas siendo mayor te voy a contar su historia.

«Una mañana, tempranito, después de que todos los ruiseñores estrenaran la mañana con sus cantos y las flores se lavasen la cara con el rocío, me puse a hacer mi alabanza al Creador por todo lo que nos envuelve. Aquel día se me inundaban los ojos y el corazón cuando repetía:

—"¡A Ti gloria y alabanza por los siglos!".

Miré por la ventana que da al amanecer, y me pareció que el sol se empeñaba más por entrar. Volví a repetir con fuerza:

—¡El sol que gobierna el día!".

Y en aquel mismo instante me dijo:

— ¡María, qué suerte tienes! Dios me manda a decirte que te quiere más que a todo lo que ha salido de sus manos.

Me quedé tan parada, que hasta me parecía que el corazón ya no latía. Y seguí escuchando:

—Vas a ser Madre, pero Madre de DIOS, porque quiere quedarse entre vosotros.

Me acerqué a la ventana para mirar al sol. Sentí que sus rayos me penetraban hasta las entrañas. Y cuando cerré los ojos, el sol me dijo:

—¡No tengas miedo! ¡Verás cómo puedes! Y para recordarte que Dios es fiel a su palabra, el rosal que cuidas con tanto esmero, no dejará de echar rosas blancas ni en invierno.

Contesté:

—"AMEN". Que sea lo que Dios quiera.»

—Mamá, ¿por eso sólo sabes decir: SÍ?

—Igual que las rosas blancas.

REFLEXIÓN

María se entregó al cien por cien con la misión que se le encomendó. Sintiendo al principio un poco de miedo, pero llena de alegría vivió con mucho amor la venida de su hijo al mundo, el Salvador. Confiaba plenamente en que Dios nunca le abandonaría.

María, ¿qué podemos decir de María? Su sencillez, humildad, entrega, dedicación a los demás,... es un entero ejemplo de corazón entregado al 100%.

Pidamos que nos ayude a ser un poco como ella en estos tiempos de alegría que vienen, como es la Navidad.

CANCIÓN

"Hágase" – Migueli

https://www.youtube.com/watch?v=5wS_2OZKtRO

SAN JOSÉ

INTRODUCCIÓN

José, padre de Jesús, era el prometido de María según la costumbre de Israel. Él tenía la responsabilidad de educar a Jesús en la fe, en la vida social, en la humildad y en la entrega total a los demás.

EVANGELIO

Mateo 1: 16, 18 - 21, 24

(...) y Jacob engendró a José, el esposo de María, de la que nació Jesús, llamado Cristo.

La generación de Jesucristo fue de esta manera: Su madre, María, estaba desposada con José y, antes de empezar a estar juntos ellos, se encontró encinta por obra del Espíritu Santo.

Su marido José, como era justo y no quería ponerla en evidencia, resolvió repudiarla en secreto. Así lo tenía planeado, cuando el Ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: «José, hijo de David, no temas tomar contigo a María tu mujer porque lo engendrado en ella es del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.»

Despertado José del sueño, hizo como el Ángel del Señor le había mandado, y tomó consigo a su mujer.

CUENTO

El origen de la felicidad

Había una vez un niño que era muy feliz, aunque no tenía muchos juguetes ni dinero. Él decía que lo que le hacía feliz era hacer cosas por los demás, y que eso le daba una sensación genial en su interior. Pero realmente nadie le creía, y pensaban que no andaba muy bien de la cabeza. Dedicaba todo el día a ayudar a los demás, a dar limosna y ayuda a los más pobres, a cuidar de los animales, y raras veces hacía nada para sí mismo.

Un día conoció a un famoso médico al que extrañó tanto su caso, que decidió investigarlo, y con un complejo sistema de cámaras y tubos, pudo grabar lo que ocurría en su interior. Lo que descubrieron fue sorprendente: cada vez que hacía algo bueno, un millar de angelitos diminutos aparecían para hacerle cosquillas justo en el corazón.

Aquello explicó la felicidad del niño, pero el médico siguió estudiando hasta descubrir que todos tenemos ese millar de angelitos en nuestro interior. La pena es que como hacemos tan pocas cosas buenas, andan todos aburridos haciendo el vago.

Y así se descubrió en qué consiste la felicidad, y gracias a ese niño todos sabemos qué hay que hacer para llegar a sentir cosquillitas.

REFLEXIÓN

José fue elegido para ser un hombre razonable, sensato, prudente y confiado con la justicia de Dios. El matrimonio de José con María, tenía una misión importante, ser padre del hijo de María, por eso decimos también que José es un "justo" elegido por Dios para esta misión.

En José encontramos un hombre natural, obediente y de gran respeto. Este humilde servidor, supo acoger en secreto este misterio de la acción de Dios en María y él hizo lo que el ángel del Señor le había mandado, recibir a su esposa, respetarla, cuidarla y acompañarla siempre. Él sabía que aceptando a Jesús en su corazón se llenaría de gozo y felicidad para siempre.

CANCIÓN

"En mi corazón vivirás"

<http://youtu.be/NuSC2xOFAvA>

<http://youtu.be/NuSC2xOFAvA>

ISABEL

INTRODUCCIÓN

Isabel era una mujer humilde. Junto a su marido Zacarías llevaban una vida ejemplar, eran justos ante Dios, y observaban con exactitud todos los mandamientos del Señor.

Zacarías e Isabel no podían tener hijos, además ya tenían una edad avanzada. A pesar de ello, ambos no paraban de desear y pedirle a Dios que les bendijera con uno. Finalmente, sus peticiones fueron escuchadas. El ángel Gabriel les trajo la buena noticia de que serían padres de Juan, un niño que traería mucha alegría y ayudaría a que todo el mundo conociera a Dios.

Isabel era prima de María. Ésta embarazada fue a visitar a su prima Isabel, pues se había enterado de que también estaba esperando un niño. Viajó de Galilea hasta Judea. Cuando Isabel la vio, el hijo que estaba dentro de ella saltó de alegría al escuchar la voz de María. Sabía que era la madre del Salvador.

EVANGELIO

Lc 1,39-47

En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y sucedió que, en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena de Espíritu Santo; y exclamando con gran voz, dijo: Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno; y ¿de dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí? Porque, apenas llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de gozo el niño en mi seno. ¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor! Y dijo María: Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava, por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque ha hecho en mi favor maravillas el Poderoso, Santo es su nombre y su misericordia alcanza de generación en generación a los que le temen. Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los que son soberbios en su propio corazón. Derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes. A los hambrientos colmó de bienes y despidió a los ricos sin nada. Acogió a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia - como había anunciado a nuestros padres - en favor de Abraham y de su linaje por los siglos. María permaneció con ella unos tres meses, y se volvió a su casa.

CUENTO

El malvado Nonón siempre había sido un malo de poca monta y sin grandes aspiraciones en el mundo de los villanos. Pero resultó ser un malo con mucha suerte pues un día,

mientras caminaba despistado inventando nuevas fechorías, cayó por una gran grieta entre dos rocas, hasta que fue a parar al Estanque de la Alegría, el gran depósito de alegría y felicidad de todo el mundo.

Entonces Nonón, que además de malo era un tristón, pensó en quedarse para sí toda aquella alegría y, cavando un pozo allí mismo, comenzó a sacar el maravilloso líquido para guardarlo en su casa y tener un poco de felicidad disponible siempre que quisiera.

Así que mientras el resto de la gente parecía cada vez más triste, Nonón se iba convirtiendo en un tipo mucho más alegre que de costumbre. Se diría que todo le iba bien: se había vuelto más hablador y animado, le encantaba pararse a charlar con la gente y ... ¡hasta resultaba ser un gran contador de chistes!

Y tan alegre y tan bien como se sentía Nonón, empezó a disgustarle que todo el mundo estuviera más triste y no disfrutara de las cosas tanto como él. Así que se acostumbró a salir de casa con una botellita del mágico líquido para compartirla con quienes se cruzaba y animarles un rato. La gente se mostraba tan encantada de cruzarse con Nonón, que pronto la botellita se quedó pequeña y tuvo que ser sustituida por una gran botella. A la botella, que también resultó escasa, le sucedió un barril, y al barril un carro de enormes toneles, y al carro largas colas a la puerta de su casa... hasta que, en poco tiempo, Nonón se había convertido en el personaje más admirado y querido de la comarca, y su casa un lugar de encuentro para quienes buscaban pasar un rato en buena compañía.

Y mientras Nonón disfrutaba con todo aquello, a muchos metros bajo tierra, los espíritus del estanque comentaban satisfechos cómo un poco de alegría había bastado para transformar a un triste malvado en fuente de felicidad y ánimo para todos.

REFLEXIÓN

Isabel supo al ver a su prima María que en su vientre llevaba al Salvador, que venía a traer una inmensa luz a los corazones de los hombres en un mundo oscuro. Ambas celebraron con mucha alegría que Dios se hubiera fijado en ellas.

El hijo que Isabel llevaba en su vientre era el anunciador de lo que Dios estaba preparando para todos nosotros. Isabel confió en Dios al 100%, entregó su corazón a la voluntad de aquel que nos quiere por encima de todo, y no tuvo miedo, sino una gran alegría y esperanza.

CANCIÓN

“Siempre alegres” – Álvaro Fraile

https://www.youtube.com/watch?v=Yxnx_dgomdg

Oraciones para el tiempo de Adviento

Jóvenes

Primera semana

EVANGELIO (Lc 21, 25-28)

En aquel tiempo, dijo Jesús sus discípulos: "Habrán signos en el sol y la luna y las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, enloquecidas por el estruendo del mar y el oleaje. Los hombres quedarán sin aliento por el miedo, ante lo que se le viene encima al mundo, pues las potencias del cielo temblarán. Entonces verán al Hijo del hombre venir en una nube, con gran poder y gloria. Cuando empiece a suceder, esto, levantaos, alzad la cabeza; se acerca vuestra liberación. Tened cuidado: no se os embote la mente con el vicio, la bebida y la preocupación del dinero, y se os eche encima de repente aquel día; porque caerá como un lazo sobre todos los habitantes de la tierra. Estad siempre despiertos, pidiendo fuerza para escapar de todo lo que está por venir, y manteneos en pie ante el Hijo del Hombre".

REFLEXIÓN

Desde tu vida: ¡Levántate! ¡Despierta! La esperanza es un estado de ánimo en el cual se nos presenta como posible lo que deseamos. Apunta a un ideal alcanzable, en contraste con el idealismo que visualiza fantasías o sueños imposibles. La esperanza es una virtud cardinal que va de la mano de la Fe y la Caridad, y siempre mueve a la acción. Si espero algo trabajo o vivo para que así sea. La esperanza cristiana se fundamenta en el fin último para el que fuimos creados. Vivir unidos a Dios por el amor, para siempre. Esto implica conformarnos día a día como hijos suyos. Él triunfa sobre todos los sufrimientos y desgracias que podamos vivir para devolvernos la esperanza, trayéndonos la liberación. Por ello, la actitud cristiana ante la vida debe ser de esperanza y no de temor. Y para ello es importante cuidar nuestro estilo de vida y nuestra oración. Pidamos vivir siempre con esperanza, con un estilo de vida que nos mantenga preparados para el día que el Señor nos quiera llevar a gozar a su Reino eterno de amor, justicia y paz.

Hay muchas situaciones en la sociedad que hacen, a las personas, vivir postradas, cabizbajas, "sin levantar cabeza". Personas que han perdido la esperanza de que algo pueda cambiar. También existen otras personas que caminan tan erguidas que son incapaces de ver a quien tienen por debajo de su barbilla. Personas que de la única preparación que hablan en estos días es de: regalos, fiestas, comidas, juguetes... y, por último, encontramos, también, personas portadoras de luz, capaces de iluminar las tinieblas que encuentran a su alrededor, que comprende que no todo está perdido, que transmiten esperanza, que enjugan las lágrimas que impiden ver con claridad el presente y el futuro.

¿Eres consciente, a tu alrededor, de estos distintos grupos de personas? ¿En cuál te encuadras tú?

Pero el Señor no se olvida de nosotros. Se hace presente en nuestra historia, conoce todas estas situaciones de injusticia y dolor que vivimos o viven muchos hermanos nuestros. Es consciente del debilitamiento que, en ocasiones, sufre nuestra fe. Por eso, en este Adviento vuelve a salir a nuestro encuentro, se hace presente en nuestras vidas invitándonos a que levantemos nuestra mirada y vivamos ya la esperanza de su venida. Una espera que no nos lleva al inmovilismo, sino a poner nuestra vida en clave de presencia.

¿Qué señales veo a mí alrededor de fe, de esperanza para los hombres? A la luz de este Evangelio ¿has experimentado alguna vez en tu vida que el Señor te ha liberado de algo? ¿de qué? ¿cómo te has sentido?

¡Estad siempre despiertos! Hemos sido creados para vivir unidos a Dios para siempre. La esperanza, es la vivencia día a día de este amor, que nos mueve a estar siempre en camino. No nos conformamos con lo que vivimos, sino que en todo queremos impregnar la presencia de Cristo. Con nuestras acciones, con nuestros pensamientos, con nuestras palabras; todo vivido desde el amor y por amor. De ahí, que este tiempo de Adviento, adquiera para nosotros una fuerza especial. Más allá de luces, fiestas y encuentros, no debemos dejar de pasar la oportunidad de mirar nuestro corazón y “despertarlo” si en algún momento lo vemos dormido o embotado por las muchas seducciones de la vida.

Esta semana: ¿Cómo voy a permanecer despierto? ¿Qué voy a hacer para construir esperanza?

ORACIÓN

Levantaos (adaptación de Lc 21,27-28)

Levantaos y alzad la cabeza...
Los que estáis desanimados,
porque el desaliento no ha de tener la última palabra.
Los que tenéis miedo, porque hay un Dios de brazos abiertos
queriendo acallar vuestras pesadillas.
Los que os sentís solos... no lo estáis, Dios está cerca,
aunque a veces no lo sintáis.
Los que estáis encadenados por memorias hirientes,
por estructuras injustas, por etiquetas que excluyen,
por rechazos que duelen...
Levantaos y alzad la cabeza.
Mirad al frente con valentía, con coraje, y con esperanza,
porque se acerca vuestra liberación.
Una libertad que romperá cepos y cadenas,
que vaciará esas prisiones donde uno a veces se siente encerrado.
Una libertad que nace del amor. La libertad de quien está dispuesto
a poner la vida entera en juego.
Aunque el mundo se vea zarandeado por tormentas,
dividido por barreras absurdas,
golpeado por una desigualdad terrible...
no os rindáis, no dejéis de soñar, de creer,
y de mirar al frente para adivinar caminos nuevos.
Yo estoy cerca.

Segunda semana

EVANGELIO (Lc 3, 1-6)

En el año quince del emperador Tiberio, siendo Poncio Pilato gobernador de Judea, y Herodes virrey de Galilea, y su hermano Felipe virrey de Iturea y Traconítide, y Lisanio virrey de Abilene, bajo el sumo sacerdocio de Anás y Caifás, vino la Palabra de Dios sobre Juan, hijo de Zacarías, en el desierto. Y recorrió toda la comarca del Jordán, predicando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados, como está escrito en el libro de los oráculos del profeta Isaías: "Una voz grita en el desierto: preparad el camino del Señor, allanad sus senderos; elévense los valles, desciendan los montes y colinas; que lo torcido se enderece, lo escabroso se iguale. Y todos verán la salvación de Dios".

REFLEXIÓN

Dios se revela y se encarna en la historia de su pueblo, por eso se nos nombran a todas estas personas. Es un Dios cercano, que sale al encuentro de todos. A Juan el Bautista lo vemos como modelo de lo que nos toca hacer a todos los cristianos: preparar la llegada del Señor, mostrar siempre a Jesús, con nuestras palabras y nuestras obras. Por eso, no podemos quedarnos con los brazos cruzados esperando su venida. Necesitamos, cada día, preparar su acogida en nuestra vida. Necesitamos enderezar lo torcido, para que tanto nosotros, como todos aquellos que se acerquen a nosotros, podamos gozar de la salvación.

Juan es el profeta que anuncia la llegada del Señor. Toda su vida giró en torno a esta misión, y ésta tuvo sentido en la medida en que se mantuvo fiel a su tarea. En nuestro mundo hay muchas personas que cada día ejercen esta tarea de anuncio del Evangelio, que dedican su vida a enderezar lo torcido en nuestra sociedad y en la vida de muchos de nuestros hermanos. ¿Podríamos considerarlos profetas hoy? Pon un ejemplo. Son personas que pasarán a formar parte de las historias personales de todos aquellos a los que han ayudado, a los que se han acercado. En nuestra vida de fe ocurre también así. Todos en algún momento hemos experimentado la cercanía de alguien a través del cual nos hemos acercado un poco más al Señor.

Es bueno hacer memoria ¿Tienes alguna experiencia de ello? ¿Quién ha sido profeta para ti? Piensa en un hecho en tu vida donde has experimentado realmente que esta persona te ha ayudado a acercarte más a Dios, a conocerlo más, a seguirlo mejor.

Esta presencia de "los profetas en nuestra vida" nos encamina hacia una actitud de conversión, de cambio, de prepararnos para seguirlo más y mejor. El profeta nos anima, con palabras y a veces sin ellas, a prepararnos para gozar de la cercanía de Dios ¿Qué aspectos debo cuidar o preparar más en mi vida para percibir esta cercanía? Pero, como cristianos, no solamente somos receptores de esta misión, sino que, por nuestro bautismo, también participamos de ella, siendo enviados a ser profetas para otros. Pensemos en las personas con las que convivimos o nos relacionamos ¿quiénes necesitan que les lleves un poco de alegría y esperanza? ¿Soy para ellos profeta de esta alegría? ¿Cómo?

Por tanto, nuestra misión como cristianos es llevar la esperanza de un mundo mejor, y la alegría por lo bueno y lo bello que existe. Todos los cristianos tendríamos que ser profetas de esta alegría, testimoniando el gozo de habernos encontrado con Jesús, y estando, especialmente, cerca de aquellos a los que más les cuesta sonreír. Y ante lo torcido de nuestra vida o de la vida de los demás anunciar que "el Señor nos permite levantar la cabeza y volver a empezar, con una ternura que nunca nos desilusiona y que siempre puede devolvernos la alegría". Pensemos por un

momento en alguien que necesite que le anunciemos esta alegría ¿Cómo podría hacerlo esta semana?

ORACIÓN

Tengo sed del Dios Vivo

Podría seguir así, ir tirando más o menos.
¿Por qué complicarme la vida?
Tampoco es para tomárselo tan en serio ¿no?
Pero tengo sed del Dios vivo.

Quisiera no tener que elegir
no tener que tomar una decisión,
preferiría no hacer una opción.
¿Para qué tanta exigencia?
Tampoco es para ponerse tan radical ¿no?
Pero tengo sed del Dios vivo.

Hasta aquí he llegado, y aquí me paro
a mí que no me despierten, estoy cansado.
Ya está bien ¿no? Total... ¿para qué?
Pero tengo sed del Dios vivo.

No quisiera renunciar a nada.
¿No sería mejor apuntarse a todo?
Sin decidirse por nada,
sin arriesgar nada.
Pero tengo sed del Dios vivo.

Pienso que Jesús fue un buen hombre
que dijo cosas buenas y las hizo,
lo mataron cruel e injustamente.
Soy un admirador de su figura histórica.
Pero tengo sed del Dios vivo.

Creo en Cristo y en su mensaje,
la suya sí que es verdadera religión.
Creo que tengo fe,
a pesar de tanta duda y confusión
creo que aún me queda esperanza
a pesar de lo que veo.
Pero tengo sed del Dios vivo.

Soy bastante religioso a mi manera.
Ni soy un santo de altar
ni una mala persona, creo yo.
Un cristiano de siempre, de toda la vida
vamos, como todos
un tanto rutinario
y no muy cumplidor, es verdad.
Pero tengo sed del Dios vivo.

Tercera semana

EVANGELIO (Lc 1, 26-38)

En aquel tiempo, al ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María. El ángel, entrando en su presencia, dijo: - Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo; bendita tú entre las mujeres. Ella se turbó ante estas palabras, y se preguntaba qué saludo era aquél. El ángel le dijo: - No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin. Y María dijo al ángel: - ¿Cómo será eso, pues no conozco a varón? El ángel le contestó: - El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios. Ahí tienes a tu pariente Isabel que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible. María contestó: - Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra. Y el ángel se retiró.

REFLEXIÓN

Desde tu vida: ¡Sí!

A mitad de este camino de Adviento, hacemos un alto para encontrarnos con María. Ella es la persona más importante ante la que en estos días debemos detenernos y contemplar con admiración y gratitud. Admiración, porque en ella vemos cumplida la fe y confianza que deseamos alcanzar; aquella que responde con firmeza al proyecto que Dios sugiere, aquella que se deja modelar por un amor que hasta entonces no había podido imaginar. Y gratitud, porque con su Sí a Dios, abre el camino para que todos nosotros podamos desear y esperar alcanzar cada día un Sí más fiel y entregado, como el suyo.

Dicen los estudiosos, que la juventud es la etapa de la vida en la que la persona vive con más necesidad de referentes. Se van independizando, cada vez más, de la identidad prestada que habían encontrado en sus padres, y buscan, consciente o inconscientemente, donde fijar su mirada, donde descubrir estilos o maneras de ser propias, donde o en quien apoyar su "personal" manera de vivir. Pero también existen personas adultas que permanecen ancladas en esta etapa vital, sin haber encontrado su propia identidad. Quizá, personas insatisfechas, que se han acomodado ante el personaje que otros mismos le han construido. Pero, ¿quién soy yo? Pensemos, por un momento, en todas las ofertas, que quizá sin mala intención, llegan a nosotros, buscando nuestro Sí.

Decía Pablo VI "El mundo de hoy necesita más testigos que maestros y, si acepta a los maestros, es porque antes han sido testigos". Siguiendo el ejemplo de María, el testigo del Señor es aquel que lo acoge desde la intimidad de su corazón. Allí es donde se produce ese encuentro que le lleva a exclamar "Aquí estoy". No necesita aplausos, ni reconocimientos, cuanto hace y dice es fruto del Amor que experimenta del Señor. Busca a cada momento vivir cada acontecimiento intentando que se "haga en él o en ella la Palabra del Señor". De tal modo que toda su libertad, es decir, la capacidad de hacer o decidir, será toda para el Señor. Por eso el testigo es aquel que deja que "el Espíritu Santo venga" sobre su persona, y lo capacite; reconociendo, desde su humildad, la necesidad de la "fuerza del Altísimo". María tuvo bien claro, en todo momento, su identidad: Ser la esclava del Señor. El Adviento debemos recorrerlo con ella, iluminados por su testimonio. Por ello, proponemos un ejercicio sencillo, piensa o escribe los "Sí" y los "No" que en los últimos días o semanas le has dado a Dios.

María recibió una fuerza y una presencia especial del Altísimo, que la hizo ser la Madre del Salvador, y que la preservó, desde antes de su propio nacimiento, para esta tarea. Dios la eligió, la preparó y la fortaleció para hacerla "Mujer del Sí". Todos nosotros, iluminados por ella, caminamos con este propósito en nuestro corazón, conscientes de la necesidad de los dones del Espíritu Santo en nuestra vida: "Voy a dar un sí a Dios en..." (intenta ser concreto)

ORACIÓN

Oración de Papa Francisco a María Inmaculada

"Virgen Santa e Inmaculada,
a Ti, que eres el honor de nuestro pueblo
y la guardiana atenta que cuida de nuestra ciudad,
nos dirigimos con confianza y amor.

¡Tú eres la Toda Hermosa, oh María!
El pecado no está en Ti.

Suscita en todos nosotros un renovado deseo de santidad:
en nuestra palabra brille el esplendor de la verdad,
en nuestras obras resuene el canto de la caridad,
en nuestro cuerpo y en nuestro corazón habiten la pureza y la castidad,
en nuestra vida se haga presente toda la belleza del Evangelio.

¡Tú eres la Toda Hermosa, oh María!
La Palabra de Dios se hizo carne en Ti.

Ayúdanos a mantenernos en la escucha atenta de la voz del Señor:
el grito de los pobres nunca nos deje indiferentes,
el sufrimiento de los enfermos y los necesitados no nos encuentre distraídos,
la soledad de los ancianos y la fragilidad de los niños nos conmuevan,
toda vida humana sea siempre amada y venerada por todos nosotros.

Tú eres la Toda Hermosa, ¡Oh María!
En ti está el gozo pleno de la vida bienaventurada con Dios.

Haz que no perdamos el sentido de nuestro camino terrenal:
la suave luz de la fe ilumine nuestros días,
la fuerza consoladora de la esperanza dirija nuestros pasos,
el calor contagioso del amor anime nuestro corazón,
los ojos de todos nosotros permanezcan fijos, allí, en Dios, donde está la verdadera
alegría.

¡Tú eres la Toda Hermosa, oh María!
Escucha nuestra oración, atiende nuestra súplica:
se Tú en nosotros la belleza del amor misericordioso de Dios en Jesús,
que esta belleza divina nos salve a nosotros, a nuestra ciudad, al mundo entero.
Amén"

Cuarta semana

EVANGELIO (Lc 3, 10-18)

En aquel tiempo la gente preguntaba a Juan: - ¿Entonces, qué hacemos? Él contestó: - El que tenga dos túnicas, que se las reparta con el que no tiene; y el que tenga comida, haga lo mismo. Vinieron también a bautizarse unos publicanos, y le preguntaron: - Maestro, ¿qué hacemos nosotros? Él les contestó: - No exijáis más de lo establecido. Unos militares le preguntaron: - ¿Qué hacemos nosotros? Él les contestó: - No hagáis extorsión a nadie, ni os aprovechéis con denuncias, sino contentaos con la paga. El pueblo estaba en expectación y todos se preguntaban si no sería Juan el Mesías; él tomó la palabra y dijo a todos: - Yo os bautizo con agua; pero viene el que puede más que yo, y no merezco desatarle la correa de sus sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego: tiene en la mano la horca para aventar su parva y reunir su trigo en el granero y quemar la paja en una hoguera que no se apaga. Añadiendo otras muchas cosas, exhortaba al pueblo y le anunciaba la Buena Noticia.

REFLEXIÓN

Desde tu vida: ¡Es tiempo de cambiar!

Todos en la vida cuando decidimos hacer un cambio, superficial o profundo, es por mejorar, por vivir mejor, por ser más coherente, en definitiva por ser más feliz. El mensaje de Juan, en el Evangelio, es fuerte, pide un cambio de vida inmediato y radical, porque está convencido de que sólo así se puede preparar la venida del Mesías y gozar de la fuente de su alegría. Los cristianos, como San Pablo, estamos convencidos de que nuestra alegría radica en el Señor, presente en nosotros, por ello, toda nuestra vida debe configurarse desde la oración a Jesús para que mantenga en nosotros viva su esperanza, encienda la alegría y fortalezca nuestra fe en Él. Desde esta convicción nos acercaremos al Señor como la fuente de nuestra alegría y nos ayudará a evitar las malas decisiones que puedan influir en nosotros de manera negativa. No podemos dejar que estas acciones configuren nuestra manera de vivir. Somos cristianos, por el bautismo hemos sido sumergidos en el amor de Dios y Él nos inundará siempre con la fuerza de su Espíritu.

Todos buscamos ser felices, vivir la verdadera alegría. En estos días cercanos a la Navidad se evidencia este deseo. Vamos de un lado a otro, siguiendo la estela de aquella luz novedosa que se nos ofrece como la solución a nuestra necesidad de alegría. Nos rodeamos de todos aquellos que nos llenan de risas y halagos. Y el ruido... aquella fuerza que nos mueve, nos impulsa, nos alienta, a buscar más, más y más. Y en medio de toda esta situación en la que vivimos y caminamos, como cristianos, llega un momento de cruce de caminos, donde nos paramos ante el Stop que "alguien" pone delante de nosotros. Y llega el momento de la pregunta ¿hacia dónde voy? ¿hacia dónde camino? ¿Para quién son mis pasos? ¿qué y a quién deseo encontrar?

No sirve cualquier camino, no ilumina cualquier rayo de luz, no siempre nos hacen llegar a la meta los pasos que vamos dando en nuestro caminar. En el Evangelio, tras el anuncio de la llegada de Aquel que es la fuente de la verdadera alegría, distintos grupos de personas acudían a Juan para preguntarle qué tenían que hacer para vivir esta alegría. Ante este anuncio habían comprobado que lo vivido hasta ahora no servía, no les llenaba. Y, ante las palabras de Juan, un nuevo horizonte se les abre, una nueva esperanza. San Pablo nos da las claves para entenderlo "estad siempre alegres en el Señor", que esa sea nuestra única medida, la felicidad en el Señor. Él está cerca y continuamente debemos prepararnos para poder acogerlo. ¿Cómo acogemos en nuestra vida esta palabra que el Señor nos regala hoy? ¿Cuáles son las razones de nuestra verdadera alegría?

El Adviento, como preparación para la Navidad, pueden ser unos días propicios para reconocer con más claridad su presencia en nosotros; presencia que nos ilumina e ilumina la realidad que nos rodea. Para ello preguntemos también nosotros a Juan ¿Y nosotros? ¿Qué tenemos que hacer para recuperar o vivir con mayor intensidad la alegría del Señor? ¿Qué podemos hacer para testimoniarla ante los demás?

ORACIÓN

La espera

Me esperas cada día. Siempre vienes,
no cesas de llegar desde el silencio
hasta el sol de mi puerta. Tiras piedras
suaves y pequeñas, transparentes
al cristal de mi cuarto y de mis ojos.

No descorro mi voz. No me doy cuenta
de que Tú estás ahí, que esta hora
es otra vez tu cita. No distingo
tu llamada. Mañana,
esta siesta, este ocaso, en esta noche
también vendrás, Tú nunca
dejarás de llegar.

Hasta que un día
saldré por fin, lo sabes, y en tus manos
pondré cuanto me esperas y me diste.

(Valentín Arteaga)



ISAÍAS EL DEL CORAZÓN EXIGENTE DE DIOS

Isaías es el hombre del corazón exigente de Dios, capaz de escudriñar el futuro analizando el presente, sin callarse las alegrías de la promesa de su Señor, pero tampoco las injusticias y fallos de la sociedad de su tiempo.

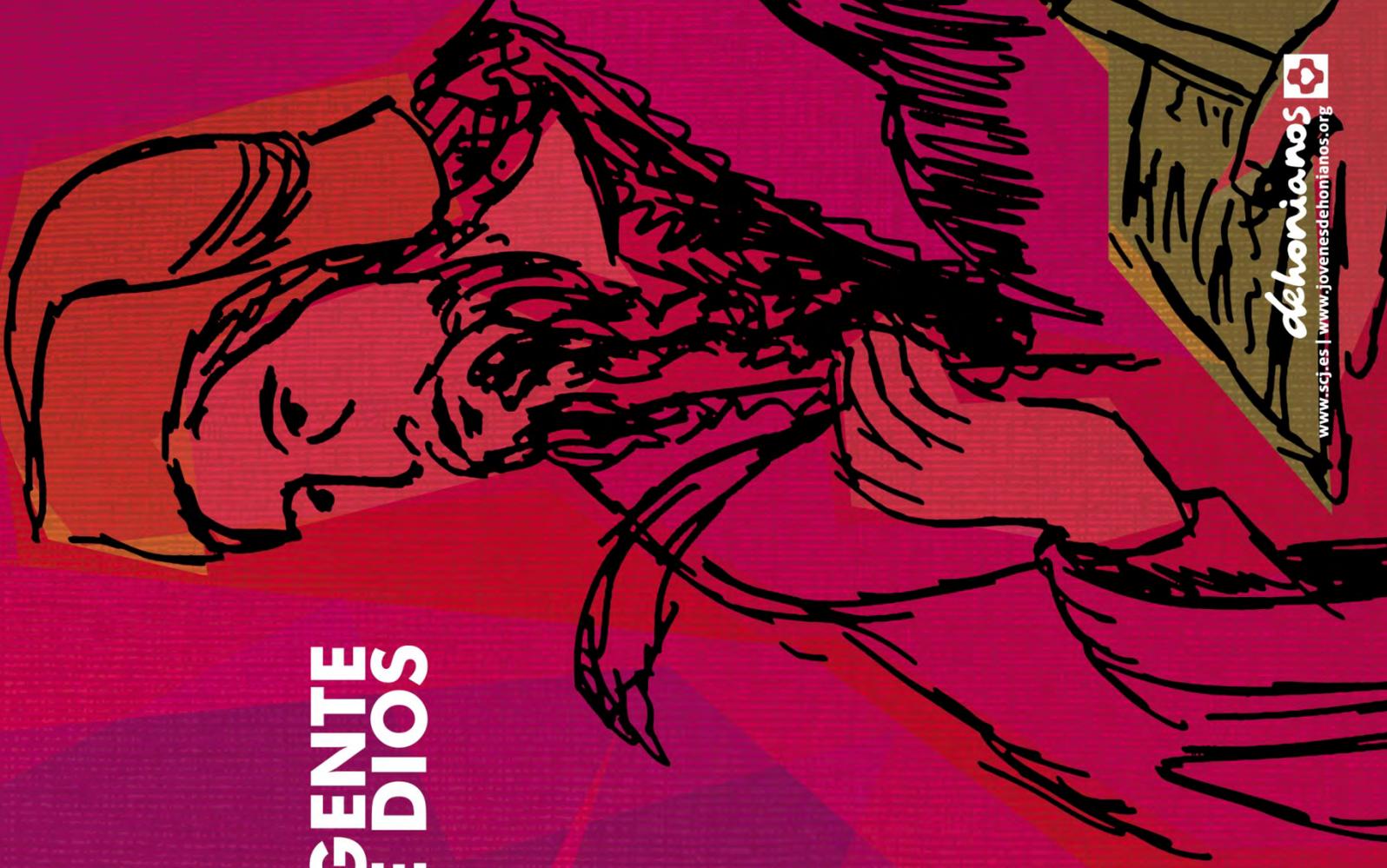
Para Isaías, Dios actuará, sí. Pero es necesaria la conversión, allanar los caminos, pedir con insistencia a Dios que nuestras bajuras se eleven y nuestras soberbias se abajen para permitir la entrada de Dios-con-nosotros

ADVIENTO.
PREPARA TU CORAZÓN
A LA MAYOR ENTREGA QUE SE HAYA HECHO JAMÁS.

PERMÍTEME QUE INSISTA Y TE BUSQUE

**100%
CORAZÓN**
¡Porque siempre
hacéis la entrega!
#cienporciencorazón

“Con cuerdas humanas los conduje, con lazos de amor” Oseas 11, 4 Y TE BUSQUE





JUAN EL DEL CORAZÓN INQUIETO DE DIOS

ADVIENTO.

PREPARA TU CORAZÓN
A LA MAYOR ENTREGA QUE SE HAYA HECHO JAMÁS.

PERMÍTEME INSISTA

“Con cuerdas humanas los conduce, con lazos de amor” Oseas 11,4 Y TE BUSQUE



Juan es el testigo del Corazón inquieto de Dios.
Como si Dios no aguantara más los tiempos
marcados por El mismo y quisiera alumbrar (casi
como si fuera una nueva creación) al mundo con el
nacimiento de Jesús.

Las insistencias del Bautista en la conversión
profunda, en la confesión de los pecados, en el
bautismo y nueva vida nos hablan de esta
percepción de Dios con un Corazón inquieto,
nervioso, por dar nueva oportunidad a la
humanidad, esta vez de modo casi insospechado.



MARÍA LA DEL CORAZÓN ABIERTO DE DIOS

María es la mujer testigo del Corazón abierto: porque abre su corazón y permite que el Dios del Corazón abierto y entregado se haga presente en el mundo, pise nuestra misma tierra, experimente la vida con nuestro propio cuerpo.

¿Estamos dispuestos, como María, a dejarnos abrir el corazón?

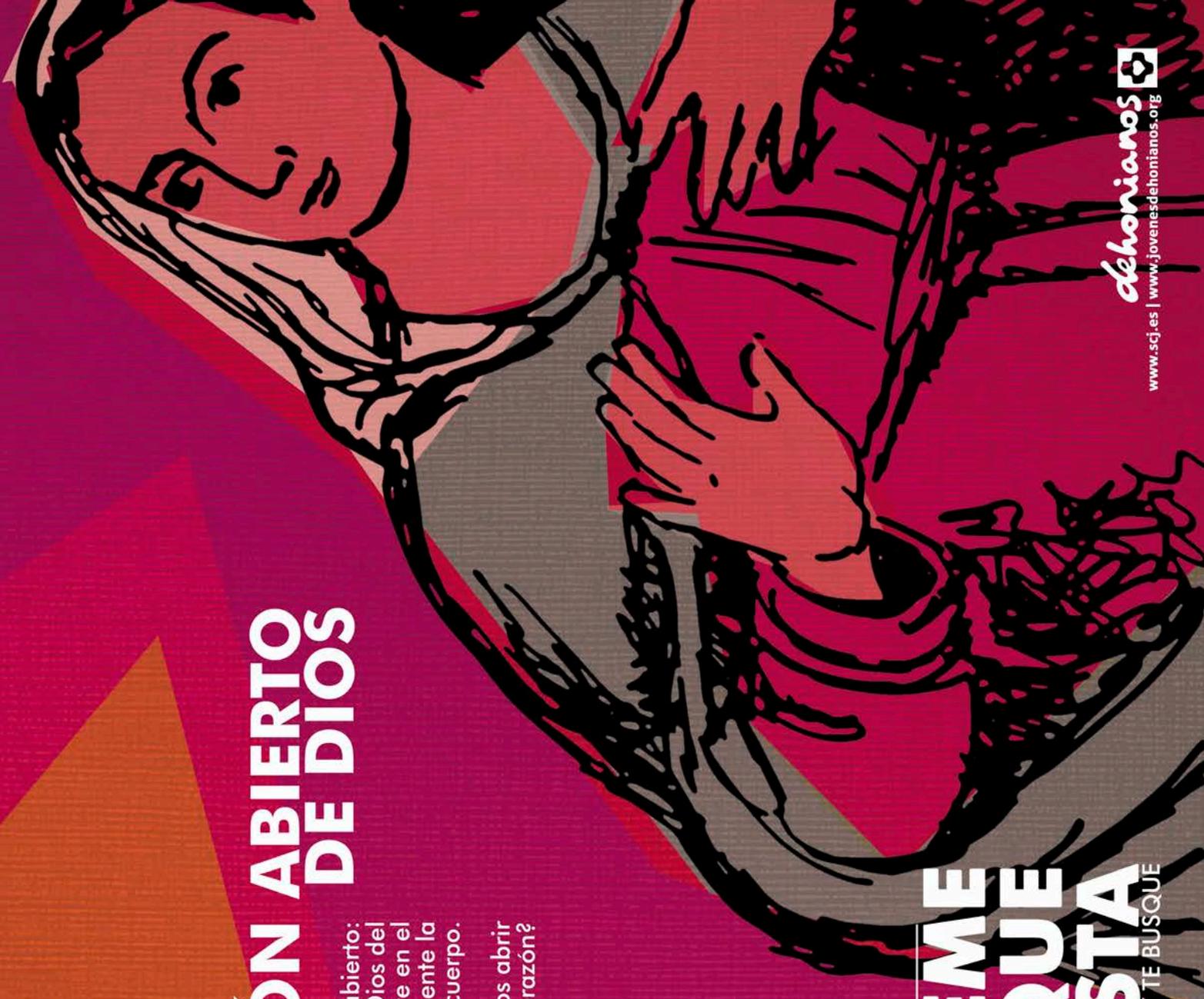
ADVIENTO.
PREPARA TU CORAZÓN
A LA MAYOR ENTREGA QUE SE HAYA HECHO JAMÁS.

PERMÍTEME QUE INSISTA

**100%
Corazón**
#cientoporciencorazón

"Con cuerdas humanas los conduje, con lazos de amor" Oseas 11, 4 Y TE BUSQUE

dehonianos
www.scj.es | www.jovenesdehonianos.org





JOSÉ EL DEL CORAZÓN DE DIOS QUE CONFÍA

José calla y confía, y expresa, con su confianza callada, la existencia de esa misma dimensión en Dios: Dios confía en el hombre y José lo percibe hasta tal punto que realiza lo mismo en su vida.

Estamos acostumbrados al abuso de la palabra y llenamos nuestros discursos con palabras y palabras, la mayor parte del tiempo huecas en sentido y significado, dejando muy poco espacio al silencio. José, curiosamente, silencia su vida para escucharle, para responder a Su voluntad, para confirmar, con sus actos, que Dios, incomprensiblemente para nosotros, quiere al hombre de un modo totalmente nuevo. Y así nos cuestiona sobre el uso y mercadeo que hacemos de la palabra.

ADVIENTO.

PREPARA TU CORAZÓN
A LA MAYOR ENTREGA QUE SE HAYA HECHO JAMÁS.

PERMÍTEME QUE INSISTA

100%
Corazón
100% que estás
haciendo de entrega.
#cienporcienporcien

"Con cuerdas humanas los conduce, con lazos de amor" Oseas 11, 4 Y TE BUSQUE

dehonianos
www.scj.es | www.jovenesdehonianos.org





ISABEL LA DEL CORAZÓN IMPACIENTE DE DIOS

ADVIENTO.
PREPARA TU CORAZÓN
A LA MAYOR ENTREGA QUE SE HAYA HECHO JAMÁS.

PERMÍTEME INSISTIR Y TE BUSQUE

#cienporciencorazón

100%
Corazón
la vida es entrega

"Con cuerdas humanas los conduje, con lazos de amor" Oseas 11, 4

Isabel puede ser vista como la testigo del Corazón impaciente de Dios, que se resiste a callar durante este tiempo de espera y no puede por menos de movilizar a todos los que se encuentran con Él.

Dios también actúa con buena paciencia en nosotros, está deseando mostrarnos su misericordia y perdón en el Niño recién nacido. El Adviento dirige nuestra mirada, en este punto, hacia todo aquello que acalla la voz de este Niño que viene a nosotros y que impide, en nuestro mundo, su voz potente.

déhonianos
www.sqj.es | www.jovenesdehonianos.org



PERMÍTEME QUE INSISTA Y TE BUSQUE

"Con cuerdas humanas los conduje, con lazos de amor"
Oseas 11,4

ADVIENTO.

PREPARA TU **CORAZÓN** A LA MAYOR **ENTREGA** QUE SE HAYA HECHO JAMÁS.

y apúntate a un **PLANAZO**.
el que te llevará a comprender cómo es el insistente Corazón de Dios:
exigente, sí, pero también inquieto, impaciente por llegar a ti,
confiado, dispuesto a hacerse carne, abierto.



#cienporciencorazón

dehonianos

www.scj.es | www.jovenesdehonianos.org

